

---



# EDITORIAL

**L**a vastedad de ecosistemas, de formas de vida y de culturas que se mezclan en la frontera sur, aunadas a las condiciones de pobreza y marginalidad que caracterizan a su población, hacen de ésta una región con gran potencial para la investigación y para el desarrollo de nuevas tecnologías que permitan el aprovechamiento de los recursos naturales sin causar su detrimento. En este sentido, Calakmul, reserva de la biósfera ubicada en Campeche y uno de los resquicios más importantes de la Gran Selva Maya, constituye un marco perfecto para la formulación de estrategias de estudio y de vinculación que logren conciliar las necesidades humanas con la propia conservación del área.

Así, esta selva mediana del sureste mexicano ofrece a la comunidad de ECOSUR la oportunidad de generar un trabajo de investigación, coordinado e integrado, donde confluyen las divisiones de Salud y Población, Conservación de la Biodiversidad y Sistemas de Producción Alternativos, y en el que se encuentran involucrados investigadores y estudiantes adscritos a por lo menos tres de nuestras Unidades.

El programa de investigación propuesto por Manuel Weber para la Reserva de la Biósfera de Calakmul —que en este número damos a conocer— es el primer paso de un esfuerzo integrante en el que la activa y abierta participación de todo el personal implicado permitirá alcanzar una mayor eficiencia en el uso de los recursos y contribuir a la conservación y desarrollo sustentable de esta región medular, con base en el enfoque multidisciplinario que define la misión y el compromiso de El Colegio de la Frontera Sur.

**Pablo Liedo Fernández**, Director General de ECOSUR. 